

“The whole world should see the barbarity displayed by Texaco”

Shushufindi, April 26, 2007 – Today, President Rafael Correa denounced the actions performed by oil company Texaco in the Ecuadorian Amazon and asked the world to come and observe “the barbarity committed by that multi-national corporation.”

The President’s statements came after his visit to the waste dump of field 38, a crude oil waste dumpsite more than 2 meters deep, around which live families in extreme poverty who drink contaminated water.

The President emphasized that this catastrophe is greater than that triggered by Exxon Valdez (the American vessel which spilled 42 million liters of crude oil onto the Alaska sea in 1989) as there are more than a thousand crude oil waste dumps in the area which are the result of “savage capitalism.” Texaco provided 40 million dollars for the remediation of those sites, “exactly the same amount that the company’s President earned —by way of wages— last year,” informed President Correa.

The President further stated that the damage caused “is unbelievable” and “irreversible,” while he added that Texaco must be held liable for that and declared that the sanction to be imposed on the company “is in the hands of the courts.”

Local farmers to receive urea

In response to a request by local residents, the President said that it is necessary to provide them with urea and regretted that farmers were sowing on pitch.

The President also found out about the quality of the water used by the population and lent an ear to workers denouncing over 370 dismissals by Petroproducción on account of their vindication of workers’ rights. President Correa told the outsourced workers that he would pay heed to their demands but also warned that “anarchy will not be allowed, and well and other strikes will not be tolerated.” J.A-F.L/Presidential Press

Thursday, April 26, 2007

"Que el mundo entero vea la barbaridad que hizo Texaco"

Shushufindi. 26 de Abril de 2007- El presidente Rafael Correa denunció hoy la actuación llevada a cabo por la petrolera Texaco en la amazonía ecuatoriana y pidió que el mundo entero observe "la barbaridad cometida por la multinacional".

Las afirmaciones del jefe de Estado se produjeron con motivo de su visita a la piscina del campo 38, un pozo de residuos de crudo de más de 2 metros de profundidad, en el entorno del cual residen familias en situación de extrema pobreza y que incluso consumen agua contaminada.

El Presidente destacó que esta catástrofe es superior a la del Exxon Valdez (buque estadounidense que derramó 42 millones de litros de crudo en el mar de Alaska en el año 1989), debido a que existen más de un millar de piscinas con residuo de crudo en el área y que son fruto "del capitalismo salvaje" y son los daños por los que Texaco proporcionó 40 millones de dólares para remediación, "justo la misma cantidad que el Presidente de la compañía ganó -como salario- el año pasado", informó el mandatario.

El presidente indicó que "es increíble" al daño causado el que "es irreversible"; y que Texaco debe responder por ello, aunque apuntó que "se encuentra todo en manos de la justicia", para su sanción.

Agricultores de la zona recibirán urea

El mandatario, a pedido de los habitantes de la zona, indicó que es necesario enviarles urea y lamentó que los agricultores estén cultivando sobre brea.

El jefe de Estado comprobó además la situación de la calidad de agua usada por la población y escuchó la denuncia de trabajadores que dijeron haber sido despedidos en número superior a 370, por parte de Petroproducción, por reivindicar sus derechos. El presidente Correa, indicó a estos trabajadores tercerizados, que escucharía su demanda, pero también advirtió que "no se permitirá la anarquía y no se tolerarán paros y toma de pozos". J.A.-F.L./Prensa Presidencial

Jueves, 26 de abril de 2007